

LA MUERTE QUE SOÑÉ

por

Kayún

LA MUERTE QUE SOÑÉ

ÁNGEL: Travesti de 30 años.

LOLA MENTA: Travesti torpe de 50 años.

LA PASTI: Travesti esotérica de 40 años.

GLORIA: Mujer de 50 años.

DOLORES: Otra mujer de 50 años.

MILITAR 1: Hombre idiota de 30 años.

MILITAR 2: Hombre idiota de 35 años.

PSICÓLOGO: Otro hombre, más idiota, de 35 años.

ACTO 1

ESCENA 1: ÁNGEL

ÁNGEL: Hola. Quería contarte algo, pero no te burlís. Nunca te ha pasado que te poní' a llorar raja, onda que se te hinchan los ojos de tanta lágrima. Como goterones la fea culiá. Si soy... Y de repente te cachai' llorando pal pico, y te decí', a ver... despegai' los mocos de la almohada, vai' al espejo del baño, te mirai' llorando y encontrai' igual llorai' como bonita, dramática y intensa. Como una estrella dando su mejor actuación. Esa weá me pasa. Me encanta verme llorar. Sueño con ganar plata, mucha plata. Arreglarme. Operarme ¿por qué no? Hacerme algo, no sé po', una bichectomía que están como de moda ahora. No para ser más bonita. Si no para pasar más piola. Pero ojo, que no es que no me quiera, porque yo no camino, yo vuelo, cariño. Es mentir y que nadie te contradiga. Es llorar y que nadie te detenga. Es desgarrarme el corazón frente a ti, y que me aplaudas, no que me abracés. Quiero que se les caiga la cara de vergüenza cuando escuchen y vean que soy todo lo que siempre soñaron. Si el mundo tiene el ancho de las palabras, yo, lo quiero hacer explotar.

ESCENA 2: TE AMO TANTO

Gloria se encuentra haciendo un vestido con una antigua máquina de coser.

ÁNGEL: Eres una gran costurera.

GLORIA: Mi mamá era una gran costurera.

Gloria le pide que se ponga de pie para ayudarle con las medidas.

ÁNGEL: Murió con el pie en el pedal.

GLORIA: Con un vestido a medio hacer que nunca terminó y que nadie reclamó.

ÁNGEL: Gracias a ella fui Batman, dinosaurio, payaso, mapuche, negro, nortino y marciano. Pero nunca mujer.

GLORIA: Nunca aprendiste a coser.

ÁNGEL: ¿Crees que ese vestido era para mí?

GLORIA: Imposible.

ÁNGEL: ¿Y el qué estás haciendo?

GLORIA: Es para otra persona.

ÁNGEL: Mami, ¿que harías si yo me muero mañana?

GLORIA: Nada.

ÁNGEL: ¡Mamá!

GLORIA: Nada, porque primero me moriré yo.

ÁNGEL: ¿Pero y si muero yo primero?

GLORIA: Te seguiré donde vayas.

ÁNGEL: ¿A dónde?

GLORIA: Al cielo.

ÁNGEL: ¿Y si no existe?

GLORIA: Nunca lo sabremos.

ÁNGEL: ¿Y si morimos juntas?

GLORIA: Jamás.

ÁNGEL: ¿Por qué?

GLORIA: Porque nadie te recordaría.

ÁNGEL: Me acuerdo cuando chica que mis compañeras metieron una toalla higiénica con sangre en mi mochila.

GLORIA: ¡Momento de juego! Trae la cajita.

ÁNGEL: ¿Crees que me dio asco?

GLORIA: ¡No hables de eso!

ÁNGEL: Imaginé que siempre fue mía. La olí, la toqué, le di un besito en una esquina limpia y la guardé en una cajita como esta hasta que la pillaste.

GLORIA: Hija...

ÁNGEL: ¿Qué?

GLORIA: Saca los papelitos, pues, rápido.

ÁNGEL: Todo lo que digo te incomoda ¿verdad?

GLORIA: Toma un papelito.

ÁNGEL: Mamá...

Ángel toma un post-it.

GLORIA: ¿Sí?

ÁNGEL: ¿Me amas?

GLORIA: Más que a nada en el mundo.

Gloria toma un post-it.

ÁNGEL: ¿Y si me muero mañana?

GLORIA: ¡Cállate!

ÁNGEL: Recuerdas que cuando jugaba con muñecas, le decías a la gente que sería un gran papá. O cuando preguntaban por qué me junto sólo con mujeres, decías con tanto orgullo que tenía un niño tan, pero tan sensible. “Va a ser artista” decía la tía. “Como si no fueran todos huecos” decía el tío.

GLORIA: Que estás buena para recordar hoy.

ÁNGEL: Me gritaban gay, y me abrazabas. Me pegaban en el colegio, y me retirabas. No me comía la comida, y me dabas el postre.

GLORIA: Mi niña.

ÁNGEL: Me enseñaste a comerme los pepinos sin cortarlos.

GLORIA: Te amo tanto.

ÁNGEL: Cuando pillaste la toallita, fue la primera vez que quedaste en silencio.

GLORIA: Escribe algo que te gustaría decirme y pégalo en mi frente.

ÁNGEL: Nunca te había visto así.

Ángel escribe en el papel “Me voy a matar”.

GLORIA: Yo haré lo mismo.

Gloria escribe en el papel “Cállate”

ÁNGEL: ¿Y ahora qué?

GLORIA: Achúntale.

ÁNGEL: Mamá, escribí una carta.

GLORIA: Parte tú.

ÁNGEL: Cállate.

GLORIA: ¡Tramposa!

ÁNGEL: Te toca.

GLORIA: Te amo.

ÁNGEL: No.

GLORIA: Te adoro.

ÁNGEL: No.

GLORIA: Gracias por todo.

ÁNGEL: No.

GLORIA: No quiero jugar más.

Gloria rompe el papel que tenía en su frente. Vuelve a su máquina de coser.

GLORIA: Hija...

ÁNGEL: ¿Qué?

GLORIA: ¿Qué decía el papel?

ÁNGEL: Que mañana me muero.

GLORIA: No te atrevas. Primero, me muero yo.

ESCENA 3: LA CARTA

Entra Lola Menta. Gloria las deja conversar a solas.

LOLA MENTA: Hola Glorita.

GLORIA: Las dejo hablar. A ver si se le despeja esa cabeza llena de caca.

LOLA MENTA: Hola angelito.

Lola saluda a Ángel con un beso en la boca.

ÁNGEL: Hola.

LOLA MENTA: ¿Le pasa algo a tu mamá?

ÁNGEL: No se.

LOLA MENTA: Amiga, estoy tan triste.

ÁNGEL: ¿Qué te pasó?

LOLA MENTA: De nuevo me dejaron como weona.

ÁNGEL: No te voy a mentir, pero es que con esa cara.

LOLA MENTA: ¡Soy la más weona de las weonas!

ÁNGEL: ¿Qué pasó con el milico ahora?

LOLA MENTA: ¡Nadie sabe que es gay!

ÁNGEL: Pero si llevan 4 años.

LOLA MENTA: Sí, pero soy “Pedro Pichangas” en sus contactos.

ÁNGEL: ¿Le revisaste el celu?

LOLA MENTA: Se llama control preventivo.

ÁNGEL: Falta de autoestima weona. Abrázate más seguido por favor.

LOLA MENTA: ¡Me está cagando!

ÁNGEL: Pero si es más feo que infancia en Siria.

LOLA MENTA: Hombres culiaos, creen que una sólo ama de noche.

Lola (intenta) llora(r)

ÁNGEL: Pero weona, llora.

LOLA MENTA: Weona, lo intento, pero no puedo.

ÁNGEL: La verdad es que yo tampoco, hace como un año.

LOLA MENTA: Yo hace como dos.

ÁNGEL: Me obligo a llorar.

LOLA MENTA: Yo me golpeo la cara para llorar.

ÁNGEL: Lo que es yo, ya no siento nada.

Ángel toma un Discman.

ÁNGEL: Mira lo que encontré, escucha.

LOLA MENTA: ¡Canchatamara! ¡El Quásar!

ÁNGEL: Que buen recuerdo.

LOLA MENTA: Era un buen antro ese.

ÁNGEL: Sabemos que no.

LOLA MENTA: ¿Bailemos?

ÁNGEL: No tengo ánimo, perdón.

LOLA MENTA: La Lola ¿la recuerdas?

ÁNGEL: ¡Que maravilla de travesti!

LOLA MENTA: Algún día, seré igual a ella.

ÁNGEL: La copia taiwanesa si po', maricón.

LOLA MENTA: Que final más triste.

ÁNGEL: Se perdió en el alcohol.

LOLA MENTA: Y en el régimen.

ÁNGEL: Su mejor número fue cuando hizo de virgen travesti.

LOLA MENTA: Para luego abortar un kilo de carne molida.

ÁNGEL: Mientras le gritaba cochinas al público.

LOLA MENTA: Y prendía fuego a su vestido de papel de diario.

ÁNGEL: Con el Mercurio la culiá.

LOLA MENTA: Y todas las travas con balde tirándole agua con bicarbonato.

ÁNGEL: Y finalmente, pilucha se bajaba del escenario a besar a quien se le cruzara por delante.

LOLA MENTA: Que atrevía.

ÁNGEL: Que puta.

LOLA MENTA: Que atrevía la puta.

ÁNGEL: Si estoy buena para recordar hoy.

LOLA MENTA: Quisiera ser como ella.

ÁNGEL: ¿Para qué?

LOLA MENTA: Para morir y ser recordada para siempre.

ÁNGEL: Mira, escribí esto.

LOLA MENTA: ¿Qué es?

ÁNGEL: Una carta.

LOLA MENTA: ¿Para quién?

ÁNGEL: Para quien la quiera leer.

LOLA MENTA: ¿La puedo leer?

ÁNGEL: No.

LOLA MENTA: ¿Cómo entonces?

ÁNGEL: O sea, la puedes leer tú.

LOLA MENTA: ¿Ahora?

ÁNGEL: No.

LOLA MENTA: ¿Después?

ÁNGEL: No.

LOLA MENTA: ¿Cómo voy a saber cuando leerla po'?

ÁNGEL: Mañana después de las 19.00 horas.

LOLA MENTA: ¿A quién debo leérsela?

ÁNGEL: A todas las personas que estén aquí.

Suena el celular de Lola.

LOLA MENTA: Weona...

ÁNGEL: ¿Qué?

LOLA MENTA: El milico ¿qué le digo?

ÁNGEL: Dile...

LOLA MENTA: Aló. ¡Mi amor! Hola. Yo bien. Qué bueno. Oye, ¿dónde estai'? Oye, ¿Así que Pedro? ¿Dónde estai' maldito conchetumare?

ACTO 2

ESCENA 1: SIEMPRE DE ESPALDA

En alguna trinchera en algún país tercermundista.

MILITAR 1: Yo no lo voy a hacer.

MILITAR 2: Yo tampoco.

MILITAR 1: ¿Qué hacemos?

MILITAR 2: ¿Qué hacemos? Hazlo tú

MILITAR 1: ¿Qué?

MILITAR 2: Es que yo no quiero.

MILITAR 1: Entonces vámonos.

MILITAR 2: Sí quiero.

MILITAR 1: ¡Hazlo entonces!

MILITAR 2: Lo haría, pero...

MILITAR 1: Pero ¿qué?!

MILITAR 2: Estoy que me meo

MILITAR 1: Estoy que me cago

MILITAR 2: También tengo COVID

MILITAR 1: Tengo SIDA

MILITAR 2: ¡Soy un cobarde!

MILITAR 1: ¡Soy travesti!

MILITAR 2: ¡No doy más!

MILITAR 1: ¡Yo tampoco!

MILITAR 2: ¡Mi prioridad es mi familia!

MILITAR 1: ¡Mi madre no me acepta!

MILITAR 2: Odio esto.

MILITAR 1: Yo también.

MILITAR 2: No puedo con esto.

MILITAR 1: Sí puedes.

MILITAR 2: Está bien. Cuéntame desde tres.

MILITAR 1: Uno, dos...

MILITAR 2: Muy rápido, más lento.

MILITAR 1: Uuunoo.

MILITAR 2: No estires las letras, me desespera.

MILITAR 1: Uno

MILITAR 2: Así.

MILITAR 1: Dos.

MILITAR 2: Eso.

MILITAR 1: ¡Uno!

Se besan apasionadamente por un largo rato. De fondo se oyen gritos, metralletas, cañones y bombas.

MILITAR 1: Nunca me había sentido así ¿y tú?

MILITAR 2: ¡Muere maricón culiao!

Se escucha un disparo.

ESCENA 2: EL AMOR

ÁNGEL: Siempre deseamos lo que no tenemos. Y cuando lo tenemos, ya deseamos otras cosas. Por eso el deseo es infinito, porque nace del dolor más profundo. Pero cuando veo a mi madre, veo a alguien que se le olvidó desear. La amo más que a nada en el mundo. Tanto que cuando imagino su muerte no puedo parar de llorar. ¿Cómo vestirme cuando ocurra? No soy tan hombre, no soy tan mujer. Ninguno parece ser un disfraz suficiente. Una vez me disfracé de milico y terminé como momia (*muestra su espalda vendada*). ¿Alguna vez les han disparado? No se preocupen, no se siente nada. El mundo me quedó chico. Por eso terminé sobrando. Me fui poniendo cada vez más cosas encima. Faldas, vestidos, maquillaje, tetas, poto, aceite de avión, silicona y cemento. Me obligaron a quedarme de pie, pero sin moverme. ¡Renuncié a mis cejas para que ya no vean cuándo me enojo! Lloro después de hacer el amor porque esa es mi venganza. ¿Por qué siento tanto?, siento mucho. Weon con el que follo, weon que me enamoro. Y no me avergüenzo, que yo no amo con el corazón, yo amo con el poto. Debe ser por eso que cada vez que alguien me embistía sentía la culpa de todo el mundo entrar en mí. Me convertí en esa que guarda toda la vergüenza de la casa. Esa que termina cosiendo la vasta del pantalón que no te calza. La que cierra las heridas de toda esta tela estropeada.

No sabía de tristezas, ni de lágrimas ni nada que me hiciera llorar. Yo sabía de caricias, de ternura, porque a mí desde pequeño eso me enseñó mamá. Eso y muchas cosas más. Yo jamás sufrí, yo jamás lloré. Yo era muy feliz, yo vivía muy bien ¡Hasta que te conocí!

Tuve mi primer amor y no me di cuenta. Tuve mi primera vez, y resultó ser mi primera violación. Ya no siento nada. Me obligaron a pasar la vida en incertidumbre. Y cuando empecé a morir, no tuve idea por qué. Ya no amo. Lo sé desde hace tiempo. Terminemos este engaño. Tampoco me aman. Están conmigo porque nadie más estaría con ustedes.

ESCENA 3: LA VERDAD

PSICÓLOGO: ¿Por qué viniste aquí?

ÁNGEL: He intentado suicidarme tantas veces.

PSICÓLOGO: No, si eso ya lo sé.

ÁNGEL: Necesito ayuda.

PSICÓLOGO: No puedo ayudarte.

ÁNGEL: Si es por dinero, ahí tienes el triple de lo que vale una hora de tu vida.

PSICÓLOGO: Treinta minutos.

ÁNGEL: Una hora.

PSICÓLOGO: Treinta.

ÁNGEL: Cuarenta y cinco.

PSICÓLOGO: Cuarenta.

ÁNGEL: Treinta y cinco.

PSICÓLOGO: Háblame de tu última crisis. ¿Podrías decirme cómo lo hiciste?

ÁNGEL: Tomé una sobredosis de pastillas.

PSICÓLOGO: ¿Cuántas?

ÁNGEL: Cien.

PSICÓLOGO: ¿Cien?

ÁNGEL: No se, el frasco entero.

PSICÓLOGO: ¿Y por qué querías suicidarte?

ÁNGEL: Porque no quería enfrentarme a nada.

PSICÓLOGO: Esa no fue la primera vez.

ÁNGEL: No.

PSICÓLOGO: ¿Cuántas veces lo has intentado?

ÁNGEL: Varias veces.

PSICÓLOGO: ¿Por qué has intentado suicidarte tan persistentemente?

ÁNGEL: Estaba desesperada, así que pensé que la salida fácil era tomar pastilla y todo terminaría, y eso hice.

PSICÓLOGO: Siempre has hecho todo lo posible para no mostrar que estás deprimida ¿Siempre te has preocupado por no mostrar tus verdaderos sentimientos?

ÁNGEL: Sí.

PSICÓLOGO: ¿Por qué?

ÁNGEL: Cuando era muy joven, por un tiempo pasé una etapa donde fui un verdadero monstruo. Traté de llamar la atención de mi madre y nunca lo logré. Rompía cosas, lloraba, hacía pataletas, pero no sirvió de nada. Y luego me di cuenta de que mis tías podían ver lo herida que estaba y... no quería que nadie lo viera así que intenté ser todo lo contrario.

PSICÓLOGO: Empiezo a entender.

ÁNGEL: ¿Sí?

PSICÓLOGO: Sí. Veinte minutos.

ÁNGEL: Siempre necesité verme fuerte. Tenía amigos con depresión a los que odiaba, trabajos miserables donde destacaba o pololos rotos a los que reparaba...

PSICÓLOGO: Aprendiste a fingir muy bien.

ÁNGEL: Tan bien que ya no se qué es real ¿Sabe lo que se siente no poder llorar?

PSICÓLOGO: ¿Has pensado mucho todo lo ocurrido?

ÁNGEL: No sé lo que he pensado.

PSICÓLOGO: ¿Qué piensas cuándo te lo recuerdo ahora?

ÁNGEL: No me gusta. No me gusta que me lo recuerden. No me gustan esos pensamientos.

PSICÓLOGO: ¿Y eso cómo te afecta ahora?

ÁNGEL: ¡No se! me hizo mucho daño, ya no quiero estar con personas.

PSICÓLOGO: Diez minutos.

ÁNGEL: ¿Amarías a una travesti?

El Psicólogo saca un juego de láminas con figuras abstractas.

PSICÓLOGO: Dime, ¿qué ves aquí?

ÁNGEL: ¿La amarías o no?

PSICÓLOGO: ¿Qué ves?

ÁNGEL: Un pico.

PSICÓLOGO: ¿Y aquí?

ÁNGEL: Tres picos.

PSICÓLOGO: ¿Y aquí?

ÁNGEL: Un psicólogo y una travesti amándose toda la noche sobre un cerro de picos.

PSICÓLOGO: La sesión terminó.

ÁNGEL: Aún me quedan cinco minutos.

PSICÓLOGO: Tengo otras prioridades.

ÁNGEL: Tu familia.

PSICÓLOGO: ¡Exacto!

ÁNGEL: Una vez me dijeron lo mismo.

PSICÓLOGO: Entiéndeme.

ÁNGEL: Te entiendo. Eso es lo peor.

PSICÓLOGO: Te pido que te vayas.

ÁNGEL: Mañana moriré.

PSICÓLOGO: No pretendas manipularme.

ÁNGEL: No combino con la luz del día ¿me puedo quedar contigo?

PSICÓLOGO: Bueno.

ÁNGEL: Te amo.

PSICÓLOGO: La llave del lavamanos está mala. Ocupa la ducha.

ESCENA 4: POR ELLA.

En casa de La Pasti. Lola abre abruptamente la puerta.

LOLA MENTA: ¡Hola weona!

LA PASTI: ¡Weona tu mamá!

LOLA MENTA: ¡Oye no me grití!

LA PASTI: ¡¿Me tiraste saliva?!

LOLA MENTA: ¡¿Me estai' imitando?!

LA PASTI: ¡Asquerosa!

LOLA MENTA: ¡Mugrienta!

LA PASTI: ¡Vómito de vaca!

LOLA MENTA: ¡Aborto de mono!

LA PASTI: ¡¡Maraca!!

LOLA MENTA: ¡¡Putá!!

Se ríen a carcajadas.

LA PASTI: El par de tontas...

LOLA MENTA: ¿Te preparo té?

LA PASTI: No, gracias.

LOLA MENTA: Que bueno porque tengo el colon en los pechos.

LA PASTI: ¿Qué sucede, niña?

LOLA MENTA: Me pasó una carta que me dijo que no leyera, pero la leí igual y quedé pa' dentro. La leí, y no entendí nada, o sea sólo una cosa.

LA PASTI: Gobiérnate primero ¿qué pasa?

LOLA MENTA: La Ángel se quiere matar.

LA PASTI: ¡¿Qué?!

LOLA MENTA: Se mata hoy a las seis y media.

LA PASTI: Dios santo ¿cómo?

LOLA MENTA: Asfixiada.

LA PASTI: ¿Dónde?

LOLA MENTA: En su casa.

LA PASTI: ¿Con qué?

LOLA MENTA: Con la máquina de coser.

LA PASTI: ¿Qué?

LOLA MENTA: Dice que su vida vale menos que una rata.

LA PASTI: ¿Pero cómo?

LOLA MENTA: Dice que ya no siente nada.

LA PASTI: ¿Qué hacemos?

LOLA MENTA: Hacer que sienta cosas.

LA PASTI: ¿Cómo?

LOLA MENTA: Cambié la carta.

LA PASTI: ¿Qué?

LOLA MENTA: Escribí una carta nueva.

LA PASTI: A ver, ¿puedo verla?

LOLA MENTA: Es que no la tengo yo.

LA PASTI: ¿Quién la tiene?

LOLA MENTA: La señora Gloria.

LA PASTI: ¡Qué!

LOLA MENTA: Se la mandé por correo a su psicólogo también.

LA PASTI: ¿Y si la publicai' en el Diario Oficial tonta weona?

LOLA MENTA: ¿Te acordai' que esta también anduvo con un milico?

LA PASTI: Puta la culiá...

LOLA MENTA: Sí, se la mandé.

LA PASTI: A ver... mira, desde allá arriba de un avión se te nota lo weona. ¿Por qué naciste con cerebro? Deberíai' devolverlo, igual que ese higo seco maraca que no ocupai'.

LOLA MENTA: No me pongai' más nerviosa po' Pasti.

LA PASTI: ¡Pero como querí' que no me altere!

LOLA MENTA: Le mandé una carta distinta a cada uno.

LA PASTI: La chuchetumare pa' infinita ¿qué pusiste?

LOLA MENTA: Qué estaba muy deseosa de verlos. O sea, yo no, la Ángel.

LA PASTI: ¡Pero qué inteligente!

LOLA MENTA: ¿No cierto?

LA PASTI: ¿Qué hora es?

LOLA MENTA: Las tres y media.

LA PASTI: Arregléte ahora. Nos vamos.

ESCENA 5: LA CEREMONIA DEL TÉ

Gloria y Dolores sentadas tomando el té.

GLORIA: Ángel me manda una carta, y vivimos en la misma casa.

DOLORES: ¡Qué niño más sensible!

GLORIA: Dice que me tiene una sorpresa.

DOLORES: ¡Te adora! No como los míos.

GLORIA: ¿Sabes? la noto triste, apagada y oscura.

DOLORES: Lo ha pasado tan mal.

GLORIA: Yo también.

DOLORES: Y yo.

GLORIA: Estamos todas tristes, apagadas y oscuras.

DOLORES: No pensemos en eso. Piensa mejor en los milagros del amor. Tu hijo por ejemplo.

GLORIA: Tenemos más posibilidades de ser violadas o asesinadas por las personas que amamos que por alguien desconocido.

DOLORES: Tienes toda la razón.

GLORIA: Además, ¿de qué milagro hablas? Tú sólo te has dedicado a tener hijos drogadictos.

DOLORES: Y delincuentes.

GLORIA: Viste, tengo toda la razón.

DOLORES: Siempre la tienes.

GLORIA: No hay nada bello en lo que pensar.

DOLORES: Vivir en este mundo es humillante.

GLORIA: ¿Me pasas la azúcar?

DOLORES: Traje gotitas.

GLORIA: Nos vamos a morir igual.

DOLORES: Pero más tarde que temprano.

Dolores saca las gotitas de su bolso.

GLORIA: Dame las gotitas.

Dolores se detiene unos segundos y se arrepiente de pasarle las gotitas a Gloria.

DOLORES: Pero pensando en lo que dijiste, quizás sea mejor morir hoy en vez de mañana.

GLORIA: ¡Tienes toda la razón!

DOLORES: Gracias amiga.

GLORIA: No, Gracias a ti.

Gloria y Dolores se aprestan a tomar su té. Tocan la puerta. Dolores abre.

ACTO 3

ESCENA 1: LA MUERTE QUE VIENE

LA PASTI: Señora Gloria, Señora Dolores.

LOLA MENTA: ¿Llegamos bien?

DOLORES: Hola señoritas.

GLORIA: ¡Qué sorpresa!

LA PASTI: ¿Dónde está Ángel?

GLORIA: Durmiendo.

LOLA MENTA: ¿Para siempre?

GLORIA: ¿Qué?

La Pasti le da un codazo a Lola.

LA PASTI: Que si está muy profundamente dormida.

DOLORES: No la he sentido en todo el día.

LOLA MENTA: ¡Llegamos tarde!

GLORIA: Hija, ¿todo bien?

LOLA MENTA: ¡No, nada está bien! ¡Todo este mundo está mal!

DOLORES: Mira que bien, podríamos incluirla en nuestras juntas de té.

LOLA MENTA: ¡Ahí está!

Lola se lanza contra la máquina de coser y la destroza.

GLORIA: ¡Mi máquina!

Gloria se lanza contra Lola.

DOLORES: ¡¿Qué hiciste?!

LOLA MENTA: ¡Lo correcto!

GLORIA: ¡Toda la tradición familiar se fue con esa máquina!

Tocan la puerta.

LOLA MENTA: ¡No!

DOLORES: ¡Amiga!

GLORIA: ¡Perdóname mamá!

LA PASTI: ¡No griten más! Yo voy.

LOLA MENTA: ¡No!

LA PASTI: Sale de aquí.

PSICÓLOGO: ¡Hola!

LOLA MENTA: ¡Chao!

Lola cierra la puerta. La Pasti abre la puerta.

LA PASTI: ¡Hola!

LOLA MENTA: Perdóñenme.

LA PASTI: ¿Quién es Ud.?

PSICÓLOGO: El psicólogo.

GLORIA: ¿Quién?

LA PASTI: ¡Carabineros de Chile! Dicen que bajemos el ruido.

LOLA MENTA: ¡Sólo quería que no se muriera!

GLORIA: ¿Quién se va a morir?

LA PASTI: ¡Nadie!

LOLA MENTA: Su hija.

LA PASTI: ¡Cállate tonta estúpida!

GLORIA: ¡¿Qué?!

Gloria se desmaya

DOLORES: ¡Se murió!

LOLA MENTA: Llévame a mí Dios. Mejor llévate este cuerpo indecoroso, infértil para toda semilla de esperanza. Yo no valgo la pena. Mátame. ¡Mátenme!

DOLORES: ¡Que alguien haga algo!

LA PASTI: Yo me encargo. ¡Reacciona!

La PASTI golpea a Lola

DOLORES: ¡Estoy hablando de la Gloria!

La PASTI golpea a Gloria.

PSICÓLOGO: ¿Dónde está Ángel?

GLORIA: Ángel... ¡Ángel! ¡Mi niña hermosa! ¿Dónde estás? ¡Háblame! ¿Por qué no me habla? ¡Hija!

DOLORES: ¡Cálmate!

GLORIA: ¿El psicólogo? ¿qué hace aquí?

PSICÓLOGO: ¡No puedo irme sin antes hablar con Ángel!

Entra Ángel

ÁNGEL: ¿Conmigo? ¿Qué es todo este alboroto?

GLORIA: ¡Hija!

ÁNGEL: ¡Madre!

Gloria abraza a Ángel. Tocan la puerta.

GLORIA: ¿Puedes ir tú?

DOLORES: Claro.

Entra Militar 2.

MILITAR 2: ¡Ángel!

ÁNGEL: ¿Qué significa esto?

MILITAR 2: Recibí tu carta.

PSICÓLOGO: También recibí una tuya.

GLORIA: También yo.

LOLA MENTA: Yo fui.

ÁNGEL: ¿Qué?

LOLA MENTA: Leí tu carta... ¡Te querías suicidar! Por eso le avisé a todas las personas que amas que vinieran...

ÁNGEL: ¿Para verme morir?

LOLA MENTA: ¡Para que digan cuánto te aman! ¡Hablen!

ÁNGEL: Amiga...

LOLA MENTA: ¡Hablen cobardes!

ÁNGEL: ...gracias.

GLORIA: ¿Te ibas a suicidar?

ÁNGEL: Ya lo hice mamá.

GLORIA: ¿Hija?

ÁNGEL: Mira.

GLORIA: ¿Qué?

ÁNGEL: El vestido que no terminó la abuela.

GLORIA: Lo se.

ÁNGEL: ¿Se me ve bien?

GLORIA: Te ves preciosa.

LOLA MENTA: ¿Pero cómo? Si yo... la máquina... ¡te ibas a matar con ella!

ÁNGEL: Le puse veneno para ratones a la aguja. Con cada pinchazo en los dedos pagué los días que dejamos pasar sin terminar lo que empezó la abuela.

GLORIA: Hija...

ÁNGEL: Adiós mamá.

GLORIA: Adiós hija.

Ángel cae muerta. Silencio.

GLORIA: Dolores...

DOLORES: ¿Sí?

GLORIA: ¿Ves esa silla? Tómala. Ponla frente a la biblioteca. Súbete. Ahora párate. No así, en punta de pie. Estira la mano. Toma la cajita de arriba. Ábrela. Saca un papelito. Escribe: "Te amo, te adoro, gracias por todo".

Gloria recibe el post-it y lo pega en la frente de Ángel.

ESCENA 2: LA MUERTE QUE FUE

DOLORES: ¿Qué tal?

GLORIA: ¿Qué tal qué?

DOLORES: Que ¿Qué tal?

GLORIA: ¿Qué tal? Ahh... ¿eso? Mmm, bien.

DOLORES: Sabroso.

GLORIA: Me imagino, si todo queda sabroso con un kilo de orégano encima...

DOLORES: Que innecesario... ¡Hoy es un día importante!

GLORIA: ¿Ahora te interesa?

DOLORES: Son 10 años. Enfrentemos nuestras emociones como adultas.

GLORIA: Me parece. Ocultémoslas por 10 años más.

DOLORES: A tu psicólogo no le va a gustar cuando le cuente.

GLORIA: ¡Cuéntale! Y después le cuentas que siempre has sido lesbiana para que dejes de tirar tu plata.

DOLORES: ¡Mentira! ¡No soy lesbiana! Si fuera lesbiana ¿podría hacer esto?

GLORIA: ¡Todas las lesbianas hacen eso!

DOLORES: ¡Cállate!

GLORIA: ¡Hasta cuándo!

DOLORES: ¿Hasta cuándo qué?

GLORIA: ¡Hasta cuándo lo seguiré amando!

DOLORES: ¡¿Y por qué no lo puedes seguir amando?!

GLORIA: ¡Por que yo la maté!

DOLORES: Ven.

Dolores abraza a Gloria.

GLORIA: Quiero que esté aquí.

DOLORES: Pero si está aquí. A nuestros pies. Lo siento en cada paso... ¿tú no?

GLORIA: ¿Por qué?

DOLORES: Porque Dios lo quiso así.

GLORIA: Hace 10 años que sólo tengo pesadillas. La misma pesadilla. Que se muere en mis brazos, de la nada, rodeada de toda esa gente que tanto daño le hizo.

DOLORES: ¿Confías en mí?

GLORIA: Te amo.

DOLORES: Yo también.

ESCENA 3: LA MUERTE QUE SOÑÉ

Lola y La Pasti, entran a escena con vestidos de papel hechos de diario. Parecen unas hermosas vírgenes travestis.

LOLA MENTA: ¡Qué tal...

LA PASTI: ... maravilloso público!

LOLA MENTA: Con ustedes...

LA PASTI: ... el show más esperado.

LOLA MENTA: Del mundo mundial.

LA PASTI: Del universo universal.

LOLA MENTA: Con ustedes...

LA PASTI: Redoble de cachetes...

LOLA MENTA: ¡Eso maricón!

LA PASTI: Con ustedes...

LOLA MENTA: La Ángel y sus Ángeles...

LA PASTI: ¡Aplausos!

LOLA MENTA: De teta...

LA PASTI: ¡Eso maricón!

Aparece Ángel como vocalista principal. En el teclado el psicólogo. En la guitarra, el militar. Comienza el espectáculo:

ÁNGEL

Ya no queda tanto,

La mañana me sabe oscura e insolente,

El aire estaba tan grande que me abrazó y me dijo ven,

Silencio eterno en la casa, el ruido es libertad indeseable, como aprieto mis
dientes si no me quedan diez minutos para comer la felicidad ausente,

Cómo abro mis brazos si me quedan cortos los trapos del verdugo,

Cómo hago para entregar, cómo hago para ceder, cómo hago para existir.

Dios sabe lo inquietante que es morir

Mi madre supo del dolor más profundo

Y respecto a mi, preferí decidir

Lo que quiero decir

Antes que vivir

Me cuesta llorar, me cuesta dormir

Me alivia el sexo y las pastis

Que entre la fe o el nihilismo

Me quedo con tu realismo

MILITAR

Es fuerte lo que he sentido

Mi pecho está abierto

A los insultos en el viento

Soy tu veneno para cuando tengas que dormir,

Soy la bala de las alabanzas, descuartizo los lamentos y no me quejo de la mañana,

Me sabes a un poco a frutilla, pero con un toque de sangre, me sabes a un torbellino prohibido como si fueras un cáncer (¡marxista!), que hay que extirpar.

Duele un poco, pero se puede pasar con una gaza de hierro en el pecho,

Ya lo conseguiste, mátame, cómeme, dímelo ahora antes de que me arrepienta

Ya lo conseguiste, tómame, bébeme, dímelo ahora antes de que yo muera

Me amaron y no supe más que atacar

Somos perros salvajes

Orgullosos de lo que demostrar

jamás hemos podido ocultar

MILITAR: Mi carta decía que Ángel ya no quería verme más.

PSICÓLOGO: La mía decía que se lo contaría a toda mi familia.

ÁNGEL: Nadie quiere hacerme feliz. Yo no quiero ser feliz, pero también sí. ¡Me insulta tanto desamor!

PSICÓLOGO

Cada vez que vienes, te abro la puerta y me dejas perplejo,

Se me paraliza el alma gigante que tengo para abrazar y tragar tus entrañas.

Es extraño, complicado, un poco vacío,

Relleno mis sentidos para omitir mis delirios

Pero luego te acuestas y me dices,

Pero luego te acuestas y me acaricias el pelo, me dices así hasta morir.

Y luego me doy cuenta de que enfermarse es parte de mí y de ti.

Te pago lo que sea para que me digas sí.

Te pago lo que quieras si me dices que deje mi vida y familia

Para que me digas sí.

PSICÓLOGO: ¿Qué sientes?

ÁNGEL: ¿Ahora?

PSICÓLOGO: Ahora

ÁNGEL: No siento nada.

PSICÓLOGO: ¿Nada?

ÁNGEL: Nada.

PSICÓLOGO: ¿Qué significó morir?

ÁNGEL: Entender que no hay nada más que divertirse. Que las tarjetas de crédito reventaron el futuro. Que morir es una decisión. Vivir no. Y bueno, muchas cosas más.

PSICÓLOGO: Depresión.

ÁNGEL: ¿Estudiaste tantos años sólo para hacer sentir culpable a la gente?

PSICÓLOGO: ¿Extrañas a tu madre?

ÁNGEL: Claro. No soy ningún monstruo.

PSICÓLOGO: Te suicidaste frente a ella.

ÁNGEL: El dolor es la mayor fuente del deseo. Y el deseo es necesario para desear más.

PSICÓLOGO: ¿Crees que tu madre es más feliz ahora?

ÁNGEL: Nunca lo será.

PSICÓLOGO: ¿Qué te hubiese gustado que ocurriera?

ÁNGEL: Que muriera primero que yo.

EPÍLOGO

LOLA MENTA: Carta de un suicidio, La Ángel... leo textual: "Hola. Quería contarte algo, pero no te burlí'. Nunca te ha pasado que te poní' a llorar raja, onda que se te hinchan los ojos de tanta lágrima. Como goterones la fea culiá. Si soy... Y de repente te cachai' llorando pal pico, y te decí', a ver... despegai' los mocos de la almohada, vai' al espejo del baño, te mirai' llorando y encontrarai' que igual llorai' como bonita, dramática y intensa. Como una estrella dando su mejor actuación. Esa weá me pasa. Me encanta verme llorar..."